



Dr. José Maripani M.
RECTOR UNIVERSIDAD DE MAGALLANES

El inicio de un nuevo año académico siempre trae consigo una mezcla de expectativas, desafíos y sueños. En la Universidad de Magallanes este momento tiene un significado especial, porque junto al retorno de quienes continúan su formación, recibimos con entusiasmo a más de mil nuevas y nuevos estudiantes que han decidido iniciar aquí su camino en la educación superior, ya sea en carreras profesionales o técnicas.

Para cada uno de ellos y ellas, este ingreso marca el comienzo de una etapa profundamente transformadora. Llegar a la universidad implica mucho más que asistir a clases o aprobar asignaturas. Significa abrirse a nuevas ideas, aprender a convivir con la diversidad, desarrollar pensamiento crítico y construir, paso a paso, un proyecto de vida.

Sabemos que no siempre será un camino sencillo. Habrá momentos de incertidumbre, exigencias académicas y decisiones que pondrán a prueba su perseverancia. Pero precisamente en esos desafíos se encuentra una parte esencial del aprendizaje universitario: descubrir capacidades que muchas veces no sabíamos que teníamos y comprender que el conocimiento también se construye con esfuerzo, colaboración y compromiso.

La educación superior, además, vive hoy un proceso de transformación profundo. Las universidades ya no son únicamente espacios donde se transmiten conocimientos. Son lugares donde se generan soluciones para los grandes desafíos de nuestro tiempo: llegada de la inteligencia artificial, el cambio climático, la transición energética, el desarrollo científico y tecnológico, la equidad social y el fortaleci-

El inicio de los nuevos caminos

miento de nuestras democracias.

En ese contexto, las universidades públicas y estatales tenemos una responsabilidad aún mayor. Nuestra misión no sólo es formar profesionales y técnicos de excelencia, sino también contribuir al desarrollo de los territorios y al bienestar de sus comunidades. En el caso de la Universidad de Magallanes, esa tarea adquiere una dimensión particular al estar situados en el extremo austral de América, un territorio geoestratégico para la investigación científica en zonas de la Antártica y Subantártica, la protección de los ecosistemas subantárticos y el desarrollo de energías limpias que hoy concitan el interés del mundo y estar situados junto a un paso bioceánico. Además, somos el lugar con mayor cantidad de fiordos y canales del hemisferio sur del planeta.

Por eso, a quienes hoy comienzan su vida universitaria en nuestra institución, les decimos con convicción: han elegido un lugar donde el conocimiento se construye con sentido público y con un profundo compromiso con la región y el país.

La universidad que hoy los recibe no es sólo un espacio para obtener un título. Es una comunidad de aprendizaje donde convergen estudiantes, académicos, investigadores y funcionarios que comparten la convicción de que la educación es una herramienta poderosa para transformar realidades.

Esperamos que durante su paso por la Universidad de Magallanes no sólo adquieran conocimientos y habilidades profesionales, sino también valores como la responsabilidad, la colaboración, el respeto por la diversidad y el compromiso con el bien común.

Cada generación que llega a nuestras aulas renueva el sentido de nuestra tarea educativa. Ustedes traen consigo nuevas miradas, nuevas preguntas y nuevas energías que enriquecen la vida universitaria. Que este inicio de año académico sea, entonces, el punto de partida de una experiencia que los desafíe, los inspire y los acompañe en la construcción de su futuro.